

# ¡AGRUPEMOS

VOLUMEN 30, EDICIÓN 6 • NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2020

RALLYCOMRADES.LRNA.ORG • \$1 DONACIÓN

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

*Camaradas!*

## Defensores de Inmigrantes Dan la Alarma al Peligro de la Traición

La gente indocumentada no puede votar, pero ha creado un movimiento que ha cambiado las leyes, desafiado a políticos y presidentes y ganado en la Corte Suprema de EE.UU. Durante las elecciones del 2020, algunos de ellos hablaron de la necesidad de no permitir la reelección de Donald Trump, el presidente que ordenó la separación de padres e hijos detenidos y quiso eliminar el programa de DACA para estudiantes indocumentados. Algunos también apoyaron a candidatos y campañas en las elecciones locales para forjar alianzas y prepararse para las luchas que surgirían tras las elecciones.

Los jóvenes indocumentados de mayor conciencia rechazan el cuento de que los Dreamers, o Soñadores, son “inmigrantes buenos” arribados sin culpa alguna que merecen trabajo y, bajo DACA, estar libres de la deportación, mientras que inmigrantes como sus padres se deben considerar criminales y ser deportados. Estos luchadores no ocultan su odio a ser “inDACAmentados”, mientras sus familiares y la juventud no protegida por DACA siguen siendo “indocumentados”, sin reconocimiento ni protección alguna de la ley.

Los organizadores de mayor conciencia social defendiendo los derechos de los inmigrantes saben que hoy día no se puede sólo organizar una “lucha por los derechos de los inmigrantes” dentro del sistema imperante, porque todo el sistema económico y político está fallando. Tienen el compromiso y la pasión y saben organizar como un paso hacia la superación del sistema roto en que vivimos. Así que su lucha por la igualdad de derechos también tiene que tomar el camino de la unidad con otros movimientos por las necesidades básicas y la justicia como preparación para la destrucción social y el conflicto que anticipan.

Este paso incluye vincularse con la gente luchando por las necesidades de los inquilinos, la gente sin hogar y el medio ambiente. También significa conectarse con sectores de la gran gama de organizaciones y movimientos luchando bajo la consigna de Black Lives Matter (BLM—Las vidas de personas negras importan). Al pensar sobre asuntos como si deben ponerse en contacto con la policía al planificar sus manifestaciones, están estudiando la experiencia del movimiento en contra de los asesinatos policiales de gente afroamericana. Los dirigentes liberales de los servicios de apoyo



Los Ángeles — Organizadores para los derechos de inmigrantes en la Universidad Cal State LA el día que se anunció la decisión de DACA.

a los inmigrantes dicen que tienen que colaborar con la policía para que no se detengan a indocumentados durante las movilizaciones, pero los que organizan las demostraciones de BLM se niegan a incluir la policía cuando hacen sus planes. Su modo de proteger a la gente recientemente liberada de la cárcel cuando ellos participan en sus protestas es rodearlos con otras manifestantes.

Los organizadores de inmigrantes jóvenes también se están enseñando unos a los otros sobre la historia de las luchas políticas y laborales. Conocen los sucesos de las huelgas de la Unión de Campesinos (United Farm Workers) de los años 70, cuando César Chávez le pidió a la Patrulla Fronteriza que detuviera a los rompehuelgas indocumentados. La unión eventualmente dejó de hacerlo al engrosarse las filas de los inmigrantes, pero este triste episodio muestra cómo el capitalismo enfrenta unos trabajadores contra otros. El propósito de los dirigentes jóvenes no es desacreditar a los líderes venerados, sino aprender cómo el sistema capitalista maliciosamente vuelve a los trabajadores en contra de sus propios intereses de clase materiales y políticos.

Los líderes inmigrantes jóvenes ven que estas trágicas lecciones de la historia ocurrieron bajo administraciones demócratas y republicanas. Saben que las últimas reformas globales de la política migratoria (a veces llamada la amnistía) sucedieron bajo un presidente republicano, Ronald Reagan, el mismo virulento imperialista responsable por el

entrenamiento de los escuadrones de la muerte que llevaron a cabo el tráfico de armas y drogas por toda Centroamérica. También saben que los demócratas controlaban ambas cámaras del Congreso y la presidencia de 2008 a 2010, y, sin embargo, no implementaron la “reforma global de la política migratoria” que habían prometido.

En vez, Obama emitió su Orden Ejecutiva DACA para estudiantes jóvenes mientras la gran mayoría de indocumentados seguían corriendo peligro. Con el tiempo, los inmigrantes empezaron a convocar protestas contra el número creciente de deportaciones llevadas a cabo bajo el mando del quien bautizaron “el Deportador en Jefe”. Mas para entonces el movimiento que había sido tan masivo durante las movilizaciones nacionales del primero de mayo de 2006 en contra del proyecto de ley Sensenbrenner se había reducido muchísimo. Como consecuencia, todo inmigrante era más vulnerable cuando la elección de Trump abrió paso a enormes nuevos ataques contra los derechos de los inmigrantes.

Ahora, la administración de Trump ha intensificado ambos la retórica anti-inmigrante y las medidas de control punitivas, tales como las deportaciones y la separación de familias, como elementos fundamentales del mensaje de su campaña de reelección. Esto les permite a los dirigentes del Partido Demócrata a repetir una parte de la estrategia que emplearon bajo Obama: criticar a los republicanos y prometer luchar por los inmigrantes

si ganan el control de la presidencia y el Congreso, sin presentar un plan para realizarlo.

La verdad es que pase lo que pase en las elecciones, se necesitan nuevas herramientas para dismantlar el sistema actual y el abuso cada vez más descarado en contra de los inmigrantes. El 14 de septiembre, la organización de activismo social Proyecto Sur (Project South) presentó una queja ante el Departamento de Seguridad Nacional acusando al Centro de Detenciones de Irwin County en Georgia de graves violaciones de los derechos humanos de los inmigrantes encarcelados, incluyendo una y otra vez no protegerlos contra el riesgo de COVID-19 y someter, sin su consentimiento, a mujeres inmigrantes a histerectomías, o sea, la esterilización. Estas atrocidades reflejan una tradición norteamericana de la esterilización forzada de los miembros más vulnerables de la clase trabajadora.

Esta historia incluye la esterilización de un incontable número de mujeres indígenas por más de un siglo, como lo documenta la demanda de clase de 1977 contra el gobierno federal radicada por tres mujeres cheyenne norteamericanas en Montana. Incluye un gran número de mujeres afroamericanas pobres a lo largo de décadas, como el caso en Alabama de la esterilización de Minnie Lee y Mary Alice Relf en 1973. También incluye a Carrie Buck, una mujer blanca quien fue la primera que esterilizaron en Virginia bajo su ley de 1927. E incluye la esterilización entre los años '30 y los años '70 de aproximadamente una tercera parte de las mujeres de Puerto Rico.

La esterilización actual de mujeres inmigrantes y la separación de sus familias son el legado de un sistema socioeconómico fundado sobre el genocidio de los pueblos indígenas, la mano de obra esclava y la conquista imperialista de América Latina, que hicieron a la clase gobernante lo suficientemente fuerte como para asegurar la explotación ininterrumpida de trabajadores de todos los colores. No se puede acabar con el abuso de inmigrantes por parte del sistema sin ponerle fin a su capacidad para abusar de cualquier sector de la clase social más pobre de norteamericanos. Los activistas inmigrantes jóvenes están deliberadamente trabajando para unir su lucha con la de otros enfrentando el mismo enemigo. **AC**



# Una Elección Como Ninguna Otra y la Lucha por Estados Unidos

## De los Editores

Las elecciones presidenciales de 2020 vieron la mayor participación de votantes en nuestra historia, con 75 millones de votos para Biden y 71 millones de votos para Trump. Estados Unidos está en un lugar donde nunca ha estado antes. La clase dominante no puede mantener el control como lo ha hecho en el pasado, y hay una lucha subjetiva sobre cómo mantener ese control que se libra dentro de la clase dominante. Al mismo tiempo, la clase trabajadora lucha por sobrevivir y busca desesperadamente una solución.

Estados Unidos tuvo el peor brote de COVID-19 del mundo, con más de 12 millones de infectados, casi un cuarto de millón de fallecidos y 22 millones de personas que perdieron sus medios de vida. Sin embargo, el Congreso solo aprobó un paquete de estímulo para la clase trabajadora, que cubría el alquiler promedio de un mes en lugar de ocho meses de salario perdido, mientras que los más ricos ganaron más de 641 mil millones de dólares.

Mientras tanto, 26 millones de personas salieron a las calles en todo Estados Unidos para hacer frente a la brutalidad y el racismo sistémico del creciente estado policial. La pandemia ha acelerado la lucha y la gente ha comenzado a luchar como nunca antes, porque la clase dominante estadounidense ha abdicado de la responsabilidad de nuestro bienestar.

Con los cambios en la economía que eliminan cada vez más el valor del trabajo y la capacidad del sistema capitalista para mantener al pueblo, el giro de la clase dominante hacia el fascismo es una inevitabilidad objetiva. Pero el gobernar

de la fuerza bruta es subjetivamente antiamericano. Por eso, la clase dominante está luchando internamente por la mejor manera de garantizar sus propios intereses mientras mantiene el control.

El carácter del fascismo que elegirán los capitalistas está en el aire. Por esta razón, la dirección de ambos partidos lucha por apelar a su base social. Con esta votación, la mayoría de los estadounidenses rechazó las tácticas brutales de mantener las redadas de ICE durante la pandemia, reprimir las protestas pacíficas y alentar a los elementos extremistas de la base social fascista. La victoria de Biden ofrece consuelo al pedir el fin de la división sembrada por el régimen de Trump.

En cambio, la gente eligió a un líder que, al menos simbólicamente, desafió el racismo y el sexismo del país al elegir a una mujer de ascendencia afroamericana y asiática como su vice presidente. Sin embargo, Biden y Harris se han alzado como defensores de un estado policial más amable y gentil, silenciando el movimiento progresista de base en el partido. Joe Biden lideró el esfuerzo detrás de la Ley de Control y Ejecución de Delitos Violentos de 1994, que se caracteriza por su llamado a la Policía Orientada a la Comunidad. Kamala Harris se convirtió en senadora después de casi tres décadas como fiscal, fiscal de distrito y fiscal general de California.

## WALL STREET VERSUS NUESTRAS CALLES

Si hay una señal obvia de la diferencia en el mundo habitado por la clase dominante y el mundo en el que vivimos el resto de nosotros, sería la forma en que el mercado de valores logró ganancias

“ Estados Unidos no ve una democracia completamente realizada mientras el poder y la influencia de la clase dominante controle el sistema electoral. ”

récord después de Marzo a pesar de la pandemia. Como el profesor de economía Itay Goldstein dijo a ABC News: “El mercado de valores no es la economía ... El mercado de valores es un grupo muy selectivo de empresas que cotizan en el mercado, y esos grupos de empresas son en su mayoría grandes empresas ... Y luego vas a Main Street y ves todas estas tiendas de mamá y papá y estos pequeños restaurantes, y están sufriendo ”.

La clase dominante se beneficia de cada crisis. La revista Fortune informa que la tasa de desempleo real en Estados Unidos es de alrededor de 20 por ciento, lo que corresponde directamente a uno de cada cinco estadounidenses que ahora enfrentan desalojos. Uno de cada cuatro ha perdido su trabajo durante la pandemia, esa es también la cantidad de personas que padecen hambre y la cantidad de personas que reportan depresión. Entonces, una cuarta parte de todos los estadounidenses han perdido cualquier participación en el sistema. El New York Times informa que 3,8 millones de estadounidenses enfrentan ahora desempleo permanente, el doble que antes de la pandemia.

## EL FIN DE LOS TRABAJOS ESENCIALES ESTÁ EN MARCHA

Aunque los líderes de la clase dominante y los medios de comunicación defendieron a los trabajadores esenciales como los héroes de la pandemia, la expansión de la producción sin trabajo significa una mayor eliminación de esos trabajos. La entrega está reemplazando permanentemente a los restaurantes, el autopago se ha adelantado en la mayoría de las tiendas minoristas, la atención médica remota prevalece y las pruebas de COVID se autoadministran. Se está recortando el trabajo esencial del trabajador, alrededor de 55 millones de trabajadores más, o alrededor de 5,5 millones de personas para cada estado de la Unión, según el Instituto de Política Económica.

La resistencia a esta creciente disparidad se ha expresado en la moción en torno a la candidatura de Bernie Sanders, las protestas de los trabajadores de la salud que luchan por el PPE, las protestas por las condiciones inseguras de los trabajadores esenciales como los empleados

de Amazon y los levantamientos después del asesinato de George Floyd. La profundización de la desigualdad y su reacción refleja una polarización tanto entre como dentro de los dos partidos principales que han dominado la política estadounidense durante más de un siglo.

## SOMOS ESENCIALES PARA NUESTRO FUTURO

La participación en las elecciones de 2020 muestra a la gente de este país que nunca ha tenido una verdadera democracia luchando como nunca por lograr ese objetivo. Nuestro país comenzó con una democracia solo para los terratenientes, y tomó otros cincuenta años para que la mayoría de los hombres blancos obtuvieran el voto, otro siglo para que las mujeres blancas obtuvieran el voto y cuarenta años más para la mayoría de los negros estadounidenses. Sin embargo, Estados Unidos no ve una democracia completamente realizada mientras el poder y la influencia de la clase dominante controle el sistema electoral.

La elección fue una batalla estratégica para detener las tácticas más brutales y divisivas que la clase dominante ha intentado durante la crisis actual. Pero en lugar de permitir que los partidos políticos enfrenten a un segmento de la clase trabajadora contra otro, tenemos que unirnos como clase para luchar con éxito por nuestras propias vidas, enfocándonos en nuestras necesidades más básicas que no son cubiertas por este sistema. Esa claridad con respecto a nuestro poder y potencial es necesaria para lograr los objetivos de una verdadera democracia, donde cada individuo tiene los mismos derechos y el mismo apoyo para prosperar.

La sociedad ahora tiene la tecnología para que todos los estadounidenses puedan vivir una vida que antes no podíamos imaginar. La lucha por las necesidades básicas ha obligado a nuestros esfuerzos a lo largo de esta temporada electoral y continuará haciéndolo en 2021, pero cuando nos unimos y entendamos nuestro poder como clase, esa misma lucha se transformará. Nuestra lucha puede pasar de la simple supervivencia a la liberación humana universal, a través del control de la clase mayoritaria de los medios de producción y distribución. **AC**

## POLÍTICA EDITORIAL

**Agrupar:** reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

**Camaradas:** personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Camaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

**Editora:** Steve Teixeira, Mary Kay Yarak

**Junta Redactora:** Danny Alexander, Brooke Heagerty, Kimberly King, John Slaughter

**Editor de fotos:** Daymon Hartley

**Para comunicarse con nosotros:** RALLY@LRNA.ORG